

Cristo y la Cultura

6

Vision integral

HACIA UNA VISIÓN INTEGRAL

Todo esto suena muy teórico, y en verdad lo es, pero tiene profundas implicaciones prácticas a las buscamos apuntar. Tener esta conversación hoy es importante ya que vemos como para muchos latinos es fácil pensar que lo que dice un pastor influyente en Estados Unidos u otro lugar, sobre cómo debemos abordar diferentes problemáticas en la sociedad, es la misma manera en que deberíamos conducirnos ahora, ya sea que vivamos en Argentina, Colombia o México. ¡No tan rápido! No dejemos que la globalización de la información en los medios y las redes sociales nos lleve a ser reduccionistas y generalizar cómo deberíamos caminar en el mundo.

Recordemos que vivamos donde vivamos, los que estén mejor informados no deben insistir en que la suya es la única manera de pensar responsablemente en las relaciones entre Cristo y la cultura, más bien, deben esforzarse al mismo tiempo por asimilar todos los puntos de inflexión en la historia de la redención y admitir que su propia localización cultural exige que algunos énfasis bíblicos tengan una prioridad más elevada que otros.

Asimismo, en nuestros países marcados por dictaduras pasadas o presentes muchos evangélicos tenemos la tentación de idealizar demasiado la democracia, cuando una teología bíblica robusta nos ayudaría a guardarnos de la idolatría en esta área y a tener expectativas más realistas sobre el poder del voto:

“Los cristianos que tengan un dominio firme de la línea argumental de la Biblia desde la Creación hasta la consumación de todas las cosas, aun cuando den las gracias por las libertades que ofrece la democracia, no pasarán por alto el hecho de que la democracia, dirigida por el pueblo (lo que podríamos llamar “el condominio del pueblo”), no puede competir en justicia con el condominio de Dios”

“Los cristianos que tengan un dominio firme de la línea argumental de la Biblia desde la Creación hasta la consumación de todas las cosas, aun cuando den las gracias por las libertades que ofrece la democracia, no pasarán por alto el hecho de que la democracia, dirigida por el pueblo (lo que podríamos llamar “el condominio del pueblo”), no puede competir en justicia con el condominio de Dios”.

La reflexión sobre Cristo y la cultura promete ser fructífera y reveladora: es la reflexión sobre una manera distinta de verlo todo, de una visión diferente, incluso cuando lo que estemos mirando sea lo mismo. Creo que esto es necesario en nuestra época de polaridad creciente, pues siempre se nos exige tomar un bando en toda clase de debates donde a menudo hay falsos dilemas. Y los cristianos no estamos exentos de los falsos dilemas en nuestras iglesias.

Supuestos dilemas como “tienes que escoger entre buscar la justicia en tu ciudad o predicar el evangelio”, “tienes que escoger si obedecer al Estado o someterte a Cristo” o “tienes que escoger entre buscar impactar tu cultura o esperar la segunda venida del Señor”. No es necesario ser simplistas.

En esta clase de falsos opuestos entre posturas bíblicas, podemos (¡y debemos!) escoger ambas cosas con sabiduría, ¿Cómo? buscando mantener el balance y las prioridades que la misma Biblia presenta al abordar estos temas, entendiendo que nuestro contexto demandará que hagamos algunos énfasis necesarios si hemos de ser fieles a Dios.

En este curso Cristo y la cultura, no buscamos proveer todas las respuestas a nuestras preguntas sobre el cristianismo y la cultura. Tampoco pretendemos ni siquiera intentarlo.

En cambio, nuestra meta es guiarnos a la Escritura y llamarnos a cultivar una visión integral de su mensaje para que nosotros mismos podamos llegar a conclusiones bíblicas en dónde sea que el Señor nos haya puesto para que seamos sal y luz.

Buscamos contribuir a cultivar una cosmovisión más bíblica para conducirnos con más sabiduría en nuestros días turbulentos.